Prof. Diana C. Pérez Mendoza
Universidad Central de Venezuela
Facultad de Humanidades y Educación

Revolución de 1964 en Brasil

Introducción

El presente trabajo va a tratar sobre la, fecha clave en la historia contemporánea del gigante del sur, por su magnitud y trascendencia en el devenir político y económico brasileño.

En primer lugar porque derrocó al gobierno de Joao Goulart quien fue una de las tantas víctimas de la Guerra Fría en América Latina, finalizando un período histórico de marcada influencia del líder brasileño Getulio Vargas (pese a su suicidio en 1954). Abriendo el camino a una larga dictadura que duró hasta 1985, la cual realizó un viraje político y económico, convirtiendo a Brasil en uno de los principales aliados de EE.UU en el continente.

De allí la relevancia del estudio del golpe de 1964 que ha sido catalogado por parte de la historiografía como "La Revolución de 1964, donde los militares actuaron bajo el argumento de salvar a la patria del peligro comunista que a su juicio significaba la continuación del gobierno de Goulart.

La primera idea va a tratar sobre la llegada al poder de Goulart, la significación de su gobierno, sus alianzas políticas y los intentos de reformas que llevaron a su salida abrupta del poder.

La segunda idea analizará los pasos de la conspiración y los errores cometidos por Goulart y sus colaboradores, quienes no tuvieron al momento de la insurrección militar ninguna capacidad de respuesta, contribuyendo al rápido triunfo de los conspiradores. Además también se analizará el papel de los EE.UU en esos eventos, ya que si bien no fue el motor de los planes golpista si siguió de cerca y con agrado la caída de Goulart.

Finalmente se tratarán las consecuencias de los hechos, explicando como de forma progresiva los sectores más conservadores y derechistas del ejército fueron tomando las riendas del poder, realizando alianzas políticas cada vez más estrechas con los EE.UU y haciendo reformas políticas orientadas, a impedir el retorno de factores progresistas al poder.
En cuanto a las fuentes la principal dificultad fue la idiomática, ya que la mayoría de la bibliografía está en portugués, aunque no es de difícil acceso, al encontrarse en la Biblioteca Nacional mucha información sobre Brasil referida a este período.

Por otro lado se cuenta con el Internet que es una herramienta de primera orden para estudiar la historia contemporánea en la actualidad, contando con artículos de la Revista Veja.

A continuación se presenta el trabajo sobre la Revolución de 1964, que intenta dilucidar las magnitudes de ese evento y la ruptura del proceso político, conocido como la "Revolución del 30", que fue encabezada por el emblemático Getulio Vargas, de la cual Joao Goulart fue heredero.

La llegada de Joao Goulart: Crónica de un gobierno en la encrucijada

Joao Goulart es catalogado como uno de los herederos políticos de GetulioVargas, no sólo por ser nativo de la misma ciudad sino sobre todo por el papel destacado que tuvo en el último período de ese gobernante, donde fue nombrado Ministro del Trabajo en 1953 y tomó la decisión de incrementar el salario mínimo en 100%, ante las protestas y huelga de los trabajadores. Ese hecho aunado a la campaña de periódicos como *A tribuna da impresa*, donde se le acusaba de pretender junto a Vargas la constitución de una república sindicalista al estilo de Perón, generaron que tuviera que renunciar al cargo.

Luego del impactante suicidio de Getulio Vargas ante la fuerte crisis política que vivió el país en 1954, y el ambiente de desestabilización que dejó plasmado en una histórica carta, Joao Goulart se convirtió en el líder principal de los sectores “radicales”, de allí que fuera víctima de una fuerte oposición de los factores más conservadores de la sociedad.

Por esa razón en 1961 ante la renuncia de la presidencia de Janio Quadros (quien no duró apenas meses en la primera magistratura), al denunciar al igual que Getulio Vargas los ataques de fuerzas ocultas que le impedían gobernar. Dejando el camino libre para el regreso de Joao Goulart a la arena política quien era su vicepresidente, por esa razón según la Constitución, él debía sustituir al presidente, pero la oposición de diversos sectores hizo peligrar su ascenso al poder.

La razón era que se le veía como un individuo al servicio de intereses extranjeros y demasiado cercano a sectores de la izquierda radical, por esa razón los militares realizaron intentos serios en el congreso por impedir su ascenso. como lo explica Caio Navarro de Toledo en la próxima cita:

> “No dia 28 de agosto, através do presidente-interino, os tres ministros militares buscaram impor ao Congresso a aprovação de uma breve nota onde - sem qualquer justificativa – era vetada a posse de Goulart. Por una expressiva maioria, os congressistas manifestaram-se contra aquela arbitrária e ilegal exigência. No dia 30, os ministros militares voltariam à carga. A través de un manifesto à naçao, agora se dignavam a explicitar as razoes do veto a Joao Goulart. A certa

altura, afirmava o documento: 'Na Presidencia da República, em regime que atribui ampla autoridade e poder pessoal ao chefe do goberno, o sr. João Goulart constitur-se-á, sem dúvida alguma, no mais evidente incentivo a todos aqueles que desejam ver o País mergulhado no caos, na anarquia, na luta civil'. Todas estas 'previsõs' eram feitas na base do passado político de Goulart. Na ótica dos militares e dos demais setores civis golpistas, Jango simbolizava tudo aquilo que havia de 'negativo' na vida política brasileira: demagogo, subversivo e implacável inimigo da ordem capitalista. Seria o 'diabo' to vermelho como o pintavam? "[1]

De la anterior cita queda bastante claro como un sector influyente de los militares, tenían una posición marcadamente conservadora, viendo en la persona de Goulart a un personaje inaceptable por su pasado como Ministro del Trabajo, que era considerado como un evidente indicio de sus ideas políticas contrarias a los intereses de los militares brasileños.

Pero Goulart no estaba solo, ya que había un grupo de militares que defendían la legalidad constitucional oponiéndose a los intentos que se hacían en el Congreso destinados a impedir su ascenso al poder.

La base ideológica de sectores políticos y sociales que se oponían a las maniobras anti Goulart, era el nacionalismo reformista, la liberal democracia y la izquierda revolucionaria. Allí se encontraban los gobernadores de São Paulo Carvalho Pinto, de Paraná Ney Braga, de Goiás Mauro Borges y Leonel Brizola de Río Grande do Sur, quienes apoyaban el ascenso de Goulart bajo el argumento de la defensa de la legalidad.

Además también se movilizaron parlamentarios, sindicatos y entidades empresariales como la CONCLAP. Un sector influyente en el apoyo a Goulart fue el sindical, ya que los trabajadores textiles, del transporte, de la banca, metalúrgica etc. realizaron movilizaciones importantes que llevaron a la gran huelga nacional en defensa de la legalidad.

La presión de diversos sectores hizo retroceder a quienes se oponían al ascenso de Goulart, pero ello no impidió que presionaran y lograran realizar reformas políticas destinadas a impedir cualquier avance progresista del nuevo gobierno.

[1] Caio Navarro de Toledo, *O governo Goularta e o golpe 64*, p 12-13.

Ello se hizo con la aprobación de una enmienda constitucional destinada a:

> "…Na verdade, o Congresso através de sua maioria conservadora e liberal-democrata – com o incentivo dos militares dissdentes e com a anuência dos golpistas -, adiantou-se em oferecer tal soluçao, pois o avanço das forças populares passava a se constituir numa ameaça política indesejável. Para os ideólogos burgueses da Ciência Política, o Congresso Nacional, neste episódio, dava uma excelente lição daquilo que denominam de 'realismo político' ou da 'arte de conciliação'."[2]

Esa enmienda planteaba que el Poder Ejecutivo estaría ejercido por el presidente y un Consejo de Ministro, quienes diseñarían la política del gobierno, así el presidente cumpliría con funciones características de los sistemas parlamentarios, como jefe de gobierno (estableciendo fundamentalmente las directrices en política internacional), mientras la política nacional quedaba en manos del Consejo de Ministros.

De esa forma Goulart se encontraba en una encrucijada, porque muchas expectativas que se habían creado alrededor de su gobierno serían imposibles de satisfacer, al tener pocas posibilidades de maniobra estando controlado por el Congreso de mayoría conservadora, que estableció la existencia de ese Consejo de Ministro cuya continuidad sería llevada a referéndum, nueve meses antes de la finalización del gobierno de Goulart.

Por esa razón Goulart sería muy activo en la política exterior, restableciendo relaciones diplomáticas con URSS (rotas durante el gobierno de Dutra en el momento de mayor auge de la Guerra Fría). De esa manera consolidaría las bases de una política exterior independiente que se reflejó de forma más explícita en la reunión de la Organización de Estados Americanos (OEA) en Punta del Este Uruguay, donde se debatió la salida de Cuba de ese organismo. Allí Brasil se opuso a sanciones políticas y económicas a ese país, se abstuvo en la votación donde se expulsó a la isla, pero aprobó la resolución que rechazaba "la doctrina comunista en el continente".

Ese hecho fue otra campanada de alerta para los sectores conservadores que tenían una visión negativa de Goulart, catalogándolo como traidor a la patria al vincularlo con el

---

[2] Ibidem, p 19.

comunismo internacional, ello hizo aún más compleja la capacidad negociadora del gobierno.

Pero ese no fue el único tropiezo de su magistratura, también las relaciones del Presidente con el Consejo de Ministros (dominado por partidos conservadores), fueron tensas haciendo inviable las transformaciones que el país requería.

Así el 6 de enero de 1963 se llega al esperado referéndum, donde el electorado decidió el fin del régimen parlamentario al considerarlo el culpable de la crisis política y económica. El sector que más se movilizó para ese triunfo fue el de los trabajadores organizados en la CNTI (Confederación Nacional de Trabajadores Industriales), quienes realizaron una intensa campaña de apoyo a Goulart, al pedir el regreso de una presidencia fuerte como estaba plasmada en la Constitución de 1946.

El fuerte apoyo de los sindicatos y de diversos sectores de ideas izquierdistas, llevó al gobierno de Goulart a una encrucijada, debido a que no se definía ideológicamente, llegando un momento en que esas contradicciones debilitaron su continuidad.

Ese evento aliado a las altas tasas inflacionarias que no fueron disminuidas pese a la implementación del Plan Trienal, las reacciones adversas de terratenientes y de la iglesia católica en contra del intento de Reforma Agraria, aunado a las ambigüedades que se verían expresadas en el mes de octubre, cuando en el medio de un ambiente de protestas el gobierno intentó decretar un estado de sitio que lo enfrentó a los militares y a sus aliados tradicionales, fueron sólo algunos factores claves de su posterior derrocamiento.

Como se comentó en el mes de octubre ante las protestas en regiones del país, todos los sectores criticaron la medida del estado de sitio, la derecha porque lo veía como una maniobra para dar un golpe de estado, y la izquierda que lo catalogaba como contrarios a los intereses del pueblo. Este hecho empezó a dar cuenta de las fuertes contradicciones del gobierno, así la conspiración tenía el espacio ganado para su triunfo en 1964.

La conspiración se activa: Derrota de un gobierno popular

Sería erróneo afirmar que la preparación del golpe de 1964, se inició sólo como consecuencia del malestar político reinante en ese año, sí lo hiciéramos negaríamos la importancia e influencia de los sectores políticos dentro del ejército que adversaban a Joao Goulart.

Siguiendo la tesis de Thomas Skidmore en primer lugar había un grupo de militares que los unía su desprecio a Getulio Vargas. Estos desde 1962 comenzaron a plantearse la forma de sacar del poder a Goulart, bajo el argumento de los errores que cometía el electorado brasileño al escoger a políticos que no tenían credenciales para acceder al poder.

> "Os radicais anti-Jango tinham uma conhecida reserva de doutrinas antidemocráticas às quais recorrer. Como haviam alegado em 1950 e em 1955, pretendiam que não se podia confiar no eleitorado brasileiro. Sòmente sob uma cuidadosa tutela poderia o povo ser impedido de cair nas malhas de políticos 'demagógicos'. A moralidade e o anticomunismo eram as palavras de ordem dêstes radicais. A diferença, depois de 1961, era que entre as intransigentes fôrças anti-Jango havia alguns elementos que queriam experimentar sua própria técnica de mobilizar o eleitorado antes de se disporem a sucumbir à idéia duma conspiração armada." [3]

De lo anterior se destaca como un sector de los militares sentían cercano el momento de su intervención para salvar al país de los políticos demagogos y populistas, que eran del agrado del electorado. Así se conformó el Frente Patriótico Civil Militar que buscaba captar parte de la base de apoyo popular del Varguismo, al realizar campañas que realzaban los actos de corrupción de los gobiernos de Vargas y sus herederos.

Ese Frente Patriótico contaba con apoyo civil, específicamente de los empresarios de Sao Paulo, quienes en 1961 fundaron el Instituto de Investigaciones y Estudios Sociales (IPES), que buscaba movilizar a las masas contra los izquierdistas que gobernaban junto a Goulart.

[3] Thomas Skidmore, *Brasil: De Getulio a Castello*, p 274.

Esta organización progresivamente comenzó a tener posiciones más radicales conformando grupos violentos para silenciar a agitadores comunistas.

Pero no sólo los conservadores o anti varguistas jugaban a la desestabilización, también lo hacían factores de la izquierda radical quienes creían que a la caída del gobierno podían salir beneficiados tomando las riendas del poder. Allí se encontraba el Comando General de Huelgas, el Pacto Sindical de Unidades de Acción (PUA), el Comando General de los Trabajadores (CGT), las Ligas Campesinas, el Frente Parlamentario Nacionalista (FPN), la Unión Nacional de Estudiantes (UNE) y el Partido Comunista Brasileño.

Como se puede ver el gobierno de Goulart no tenía casi ningún factor a favor, ya que pese al apoyo de los sectores de izquierda, éstos no ayudaban mucho a su gestión protestando e incitándolo a tomar posiciones más radicales, subestimando o negando la conspiración conservadora que se tejía.

Un hecho esencial es la confianza que tenían los sectores de izquierda de sus fortalezas lo cual les impedía ver sus divisiones internas, que contrastaban con la organización y unidad de los conservadores, quienes estaban convencidos de la necesidad de acabar con el "peligro comunista" que se cernía sobre Brasil.

La conspiración alcanzaría su momento de mayor auge a finales de 1963, donde la agitación de los sectores radicales encabezado por el cuñado de Goulart, Leonel Brizola, el rumor de la legalización del Partido Comunista y su política militar, hacían ver a las fueras armadas (quienes era el grupo más influyente de Brasil), el peligro que se cernía ante el viraje izquierdista del gobierno. Ello es relatado por Phillips Parker, al reseñar un informe del Agregado Militar de EE.UU al Pentágono

> 'Los oficiales ultranacionalistas que apoyan al presidente Goulart obtienen ascensos y mando de tropas y localizaciones convenientes. Los oficiales abiertamente pro-democráticos o pro-estadounidenses no son generalmente promocionados. Estos oficiales son discriminados y retirados, o enviados a directorios y otros cargos menos deseables, así como a posiciones que no implican mando de tropas.

> Unos cuantos neutrales sin color son promovidos para que no pueda decirse que sólo se asciende a los ultranacionalistas, y unos cuantos –muy pocos-oficiales pro-estadounidenses son promovidos o ven mejorar sus cargos. Para la gran masa de oficiales no comprometidos que quieren progresar y obtener buenas asignaciones, es claro que la única forma de lograr ambas cosas consiste en seguir la línea ultranacionalista.’[4]

Con la afirmación anterior entra en juego un nuevo actor en ese proceso de conspiración como son los EE.UU, quienes tenían una visión totalmente desfavorable de Goulart, no sólo por su política exterior sino también por su alianza con sectores de izquierda.

Los conspiradores vieron en los Estados Unidos a un firme aliado, estaban convencidos de las simpatías que despertaban en el gobierno estadounidense. Ello los incentivó a seguir adelante con los planes golpistas, ante el clima de crisis política generalizada, que explica Parker a continuación:

> “Goulart era impopular en el Congreso. La derecha desconfiaba de él por sus amistades con la izquierda, y su cuñado Brizola encabezaba el ataque de la izquierda porque sus programas no eran suficientemente radicales para cambiar el sistema.
>
> Brizola recurrió a los medios masivos y hacia fines de 1963 podía vérsele y oírsele en sus estaciones de televisión y radio de Río, escoltado por infantes de marina uniformados, pidiendo al pueblo que se organizara en “grupos de once” vigilantes. Cada grupo debía armarse y prepararse para apoyar un levantamiento contra la oposición. Brizola ofrecía enviar a quien lo solicitara un ejemplar del manual del Che Guevara y otras informaciones sobre las guerrillas. Estas organizaciones tenían un espíritu extremadamente nacionalista, pero aunque su presencia y su propósito eran perturbadores, es probable que se haya exagerado la amenaza que representaban.” [5]

Además de la crisis de ingobernabilidad y radicalización los conspiradores lograron movilizar a la clase media a su favor, que tuvo como principal demostración “La marcha de la Familia caminando con Dios por la libertad”, que se llevó a cabo el 19 de marzo de 1964. La misma fue convocada por la iglesia católica para combatir el comunismo, reuniendo aproximadamente a 500 mil personas en Sao Paulo, Río de Janeiro, Belo Horizonte, etc.

---

[4] Phillips Parker, *Brasil la intervención silenciosa*, p 83-84. Tomado del informe de inteligencia de Vernon Walters, 6 de agosto de 1963.
[5] Ibidem, p 89-88.

Esa movilización no sólo fue contra el comunismo, también tenía como finalidad, impedir el supuesto golpe que planificaba Goulart para perpetuarse en el poder. Ese fue uno de los principales motivos del golpe que tuvo como líder, al Jefe del Estado Mayor Conjunto General Humberto Castelo Branco.

Mientras se desarrollaban esos acontecimientos el gobierno también demostraba en movilizaciones populares, el apoyo que sin duda alguna tenían en varios sectores de la sociedad brasileña, incrementando el temor de los conservadores y del gobierno de EE.UU ante el peligro del viraje hacia el comunismo, que nos relata Parker en base al informe del embajador estadounidense Gordon, sobre la marcha a favor de Goulart del 13 de marzo, que tuvo una asistencia de 120 mil a 200 mil personas en Río de Janeiro.

> "Goulart llevó al clímax la reunión con un discurso que duró más de una hora. Al principio de la reunión se había anunciado que Goulart había firmado un documento (llamado el decreto SUPRA, abreviatura de la Superintendencia de Planeación de la Reforma Agraria) para expropiar la tierra subempleada situada a diez kilómetros de cada lado de las carreteras, los ferrocarriles y las vías acuáticas federales. Este decreto semejaba mucho a la idea de Goulart sobre la reforma agraria que Gordon había criticado meses atrás. Cuando Goulart habló del decreto supra, la multitud respondió con entusiasmo. Gordon aclaró que este decreto no era todavía la reforma agraria, sino solamente 'un paso adelante en el camino de la gran reforma estructural' y que no podría haber ninguna reforma estructural sin reformar la anticuada Constitución."[6]

Esas declaraciones fueron un gran error al servir de sostén para la acción militar del 1º de abril que dejó desconcertado al gobierno y a los sectores de izquierda, quienes no tuvieron ninguna capacidad de reacción y no pudieron contener la conspiración militar, que contaba con apoyo civil, militar e internacional al tener como un firme aliado a los EE.UU.

> "El apoyo a Goulart fue desorientado e ineficaz. Se llamó a la huelga, pero las huelgas no estallaron. La resistencia carecía de una planeación coherente y de un liderazgo fuerte. Cerca de la 1:00 p.m., del 1º de abril, Goulart salió de Río, volando a Brasilia. En lugar de permanecer en Brasilia, como estaba planeado, Goulart voló esa noche a Río Grande do Sul.
>
> Por la tarde del 1º de abril, Gordon y su equipo estaban en la oficina del embajador, situada en el octavo piso del edificio de la embajada, siguiendo los movimientos por radio, teléfono y mensajeros. A pesar de que era un día caluroso,

[6] Ibidem, p 108-109.

> se cortó el aire acondicionado para impedir que alguien usara los ductos para echar fuera a los ocupantes mediante el humo. Se bajaron las persianas para desalentar a los curiosos. Los acontecimientos se desenvolvían con rapidez. Castelo Branco había publicado una declaración en el sentido de que Goulart había salido de los cauces legales. El Primero y el Segundo ejércitos arribaron a un acuerdo sin luchar. Llegaron noticias de que las manifestaciones que se habían iniciado en Río contra el golpe se habían dispersado y que la mayor parte de la resistencia parecía haber sido neutralizada."[7]

Así el gobierno de Goulart cayó por sus propios errores al jugar con el filo de la navaja, al no definirse ideológicamente sirviendo a las dudas que se cernían sobre su gobierno; desestimando la fuerza del empresariado, de los militares y de lo molesto que resultaba en plena guerra Fría, un gobierno independiente a los intereses de EE.UU.

Pero sobre todo subestimó el poder de los sindicatos y sus aliados, quienes no pudieron organizar una resistencia firme al golpe dejándolo prácticamente solo, además el Congreso de mayoría conservadora se alineó rápidamente a los sectores golpistas al dar legitimidad a sus acciones.

---

[7] Ibidem p 140-141

La Revolución de 1964: El triunfo de los conservadores

El ascenso del General Castelo Branco al poder no fue sólo producto de una conspiración militar sino también civil, varios gobernadores de Estado, figuras políticas como Juscelino Kubitschek y el Congreso (que decretó la vacante del Presidente de la República cuando Goulart aún estaba en el país lo que era inconstitucional,) apoyaron de manera decidida el golpe de estado.

Pero Castelo Branco también se encontraba bajo fuertes presiones de los grupos militares más conservadores o de extrema derecha, por esa razón hizo grandes esfuerzos por continuar con la idea de "justicia social para todos", (característica de la política brasileña) pese a la cada vez mayor influencia de los militares extremistas que querían gobernar con poderes de emergencia y aislar a figuras políticas importantes, como el propio ex presidente Kubitschek.

Entonces ocurrió lo característico de los regímenes militares latinoamericanos que destituyen a gobiernos democráticos, bajo el argumento del peligro comunista, al comenzar a restringir las libertades políticas, perseguir a contrincantes al limitar sus derechos (como ocurrió a Kubitschet), controlar el sistema electoral, impedir la postulación a cargos de elección popular de los ex ministros de gobierno de Goulart, etc.

Así el miedo del viraje dictatorial de Goulart quedó como una simple excusa ante el creciente aumento de la represión, la disolución de los partidos políticos, la reforma que estipulaba la elección indirecta del presidente y de los gobernadores. Estos cambios se realizaron luego del triunfo de gobernadores que no eran del agrado de los militares de línea dura, en julio de 1965.

De esa manera los militares de extrema derecha comenzaron a tomar el control del poder de forma progresiva, interviniendo en el poder judicial y mandando bajo estado de emergencia, todo ello para cumplir con los siguientes objetivos: Restaurar la legalidad, restablecer la federación, acabar con el peligro del avance comunista, defender las instituciones militares que habían empezado a ser destituidas y reestablecer

el orden. Según Skidmore ese triunfo del autoritarismo se debió a los siguientes factores.

> "Três fatôres contribuíram para o crescente autoritarismo do Govêrno Revolucionário. O mais importante foi a atitude dos militares que tinham sido a causa direta da queda de Goulart e imediatamente se constituíram em censores ativos da vida política, brasileira. A despeito de freqüentes conflitos entre os moderados e os 'linha-duras' dentro do quadro de oficiais, a maioría dos militares era acorde sôbre a absoluta necessidade de impedir uma volta à política populista. Constantemente pressionavam Castelo Branco para que restringisse a oposição sempre que esta ameaçasse o monopólio de poder que os revolucionários reivindicavam para si. Um segundo fator era a desorganizaçao e o oportunismo da elite política que lógicamente devia comprender a oposição. Um terceiro fator era a atitude profundamente cética do público em geral. A suspensão arbitrária das regras políticas, por exemplo, quase não produziu reaçao. O povo, desiludido com os erros e oportunismo dos 'políticos', parecia resignar-se, pelo menos temporàriamente, com o dominio dos tecnocratas sob tutela militar." [8]

Un factor de importancia es como esas medidas que demostraban el progresivo avance del autoritarismo, no fueron combatidas de la misma forma en que se le hizo oposición a Goulart, fiel demostración del apoyo que los militares tenían en las clases sociales más poderosas de Brasil, quienes veían en esas medidas la salvación del país Mientras en otros sectores el desencanto y la desilusión en la clase política hacían (aunado al incremento de la represión), casi inexistente las protestas contra el autoritarismo de los militares.

Además también hay que tomar en cuenta la importancia del componente económico, ya que el golpe no fue sólo una respuesta al peligro de la ideología comunista, también se planteó fundar las bases de un cambio en la economía del país, insertándolo definitivamente en la órbita capitalista, como lo explica Octavio Ianni.

> "Em síntese, a política econômica executada a partir de 1964 nao se traduz num programa de desenvolvimento econômico. Está orientada para a *modernização* do sistema econômico no Brasil. Trata-se de uma política destinada a "aperfeicoar" as instituições e as relações econômicas. Em plano interno, é preciso garantir o seu funcionamento, sem os riscos das tensões geradas e agravadas com as transformações estruturais, que se tornavam urgentes ou se impunham práticamente. Em plano externo, é necessário garantir a integração no capitalismo mundial e facilitar a movimentação dos fatôres da produção. Em particular, a modernização destina-se a garantir o funcionamento do processo de reprodução

[8] Thomas Skidmore, Ob. cit, p 387-388.

> ampliada do capital, sem os óbices das defesas cambiais, tarifárias, fiscais ou ideológicas." [9]

Para los militares un factor esencial era constituir las bases de una modernización conservadora, que se lograría con una alianza con la burguesía, dentro de la cual se debía acabar con el poder que habían alcanzado los trabajadores, siendo necesario y fundamental excluirlos de la escena política.

Un ejemplo de ese hecho fue la creación del Grupo Permanente de Movilización Industrial, que se fundó luego del golpe, donde el poder económico, el poder civil y el militar se aliaron con el fin de sentar las bases de la constitución de un complejo militar industrial poderoso, donde los trabajadores eran sin duda alguna un obstáculo, dado su abierto protagonismo en los tiempos de Goulart.

La derrota de Goulart también fue la derrota del movimiento popular pese a sus errores, sus políticas populistas y sus indefiniciones, el golpe de estado denominado Revolución de 1964, se basó en acabar con los avances en materia de participación popular, estando obsesionados con la idea de la Modernización, acabando con la política exterior independiente que Goulart trató de fundar,

Así Brasil se convirtió en un país satélite de EE.UU, buscando acabar con las bases políticas del Varguismo, ya que en los primeros años de la dictadura los militares convirtieron a Brasil en un país dependiente en extremo de los EE.UU.

De esa forma pese a los ideales que enarbolaron de grandes transformaciones económicas, los militares consolidaron la dependencia externa de Brasil, disminuyendo su potencial de una forma considerable, estando muy lejos de fundar una modernización capitalista. Aunque si lograron en gran medida sus objetivos de excluir de la política brasileña a los trabajadores, a los estudiantes (realizando una reforma universitaria destinada a acabar con los brotes revolucionarios) y los intelectuales quienes fueron uno de los grupos, que se opusieron de forma más decidida al golpe. Como lo explica nuevamente Ianni.

---

[9] Octavio Ianni, *O colapso do populismo no Brasil*, p 198.

"E nesse contexto que se pode compreender a extinção dos partidos políticos existentes antes de 1964, a cassação dos direitos políticos de técnicos, políticos, operários, intelectuais, militares, e estudantes. No âmago do combate às lideranças carismáticas e demagógicas está a concepção e o excercício autoritário do poder. Em Nome da organização e da eficácia, instala-se a ditadura. Assim, a hipertrofia do poder excecutivo está na essência da política econômica adotada a partir de 1º de abril de 1964. Além disso, essa política econômica é uma exigência do programa de destruição da democracia populista. É preciso uma vasta mobilização de recursos políticos e ideológicos, quando se pretende liquidar com valôres e padroes, técnicas e ambições criados em décadas de lutas e acumuladas por parcelas crescentes do povo brasileiro." [10]

También sentaron las bases de reformas políticas que se plasmaron en la Constitución de 1967, donde se dieron las bases jurídicas y políticas del nuevo Brasil que la Revolución de 1964 quería imponer, acabando de raíz con el populismo y las bases de apoyo que servían de sustento al Varguismo.

[10] Ibidem, p 214- 215.

Conclusiones

A lo largo del trabajo se explicaron las causas del golpe de estado contra Joao Goulart, conocido bajo el nombre de la Revolución de 1964, por los objetivos e implicaciones que los militares aludieron para la ruptura del orden constitucional.

Un aspecto a tomar en cuenta son las dificultades que tuvo Goulart para gobernar, debido a la férrea oposición de sectores influyentes de la sociedad como fueron: el poderoso empresariado paulista, la iglesia, los sectores medios y la mayoría de los miembros del Congreso, quienes desconfiaban de Goulart y lo veían como un personaje que quería implantar el comunismo en el país.

El mayor error de Goulart fue no haber podido hacer contrapeso a esa propaganda, no definiendo claramente la ideología y bases de su proyecto político, tampoco pudo organizar un frente único de las izquierdas o factores progresistas del país, ni supo fundamentar una política militar acorde con ese poderoso grupo que al final lo desplazó del poder.

En lo que sí tuvo mayor claridad fue en la política internacional, pero tampoco supo ver las dificultades que una política exterior independiente tenía en un momento de pleno auge de la Guerra Fría. Por esa razón fue rápidamente colocado en la lista negra de EE.UU, quienes lo veían demasiado cercano a la izquierda, por ello al momento de su caída ese país mostró total apoyo y hasta beneplácito por el nuevo gobierno.

Mientras los militares triunfantes fueron progresivamente aumentando la represión con el fin de acabar de raíz con el peligro comunista, así desconocieron resultados electorales, ya que no creían en las elecciones, ellos estaban convencidos de la incapacidad del pueblo para escoger a sus gobernantes, al dejarse llevar por el carisma o por promesas populistas.

La Revolución de 1964 se planteó transformar al país no sólo en lo político sino también en lo económico. De esa manera los militares abrieron una etapa de mayor dependencia hacia los EE.UU, donde los progresos económicos fueron escasos.

En 1985 culminó ese período de dictadura que dejó a un país con una severa deuda externa y con abiertas diferencias sociales, pese a acabar con el “peligro comunista”, esa Revolución de 1964 no sentó las bases de un Brasil moderno e influyente, que sólo ha sido alcanzado por los regímenes democráticos.

Bibliografía

BANDEIRA, Moniz, *O governo Joao Goulart (as lutas sociais no Brasil 1961-1964*). Río de Janeiro, Editorial Civilización Brasileña, 1977.

IANNI, Octavio, *O colapso do populismo no Brasil*. Río de Janeiro, Editorial Civilización Brasileña, 1968.

NAVARRO DE TOLEDO, Caio, *O governo Goulart e o golpe 64*. Sao Paulo, Editora Brasileña, 2004.

PARKER, Phillips, *Brasil y la intervención silenciosa*. México, Fondo de Cultura Económica, 1984.

“Revolução, ano zero”**,** *Revista Veja***,** 18 de dezembro de 1968.
http://veja.abril.com.br/arquivo_veja/capa_18121968.shtml.

SILVA, Hélio, *1964: Golpe ou contragolpe?* Río de Janeiro, Editorial Civilización Brasileña, 1975.

SKIDMORE, Thomas, Brasil: De Getúlio a Castelo. Río de Janeiro, Editorial Paz e Terra, 1975.